

Oftinas y Talleres Sagasta, 55 y Cid, 12  
Teléfono, 1621. Apartado, 171  
ALICANTE  
Un mes...  
Provincia: trim...  
EDICIÓN DE LA...  
Franqueo co...

# El Luchador

DIARIO REPUBLICANO FUNDADO POR JUAN BOTELLA PEREZ EN 1912

24º Año. Número 8480  
Viernes 13 de Marzo 1936  
ALICANTE: Estación invernal superior a todas las del Mediterráneo. Clima incomparable  
Temperatura media 17'4

## La situación internacional

### Consecuencias de una política

La tensión internacional, aún desahogada por la probabilidad inmediata de una ruptura de hostilidades, continúa, grave y dramática, amenazando la paz del mundo. El gesto del fascismo alemán, al denunciar unilateralmente los Tratados de Versalles y Locarno, rasgando todo compromiso internacional, seguido y aún precedido del acto de fuerza de la ocupación militar de la zona del Rin, está siendo examinado en Londres por las potencias firmantes de Locarno antes de la reunión del Consejo de la Sociedad de Naciones.

De más utilidad que la profecía de los acuerdos que se adopten—una última hora parece que Inglaterra se aproxima a la tesis francesa—es el rememorar un poco hasta las actuales más recientes de Ginebra. La Sociedad de Naciones, ha merecido siempre severas críticas sobre su eficacia. En estos últimos años—y la resaca de la política exterior—y hechas de guerra, Italia, decidió invadir Abisinia, y en la fecha señalada la guerra comenzó sin que en Ginebra paralizada por las supuestas habilidades de Laval, se llegara a otra cosa que a sanciones económicas de ritmo lento y notoriamente insuficientes para detener la aventura colonial emprendida por Mussolini.

Alemania, inició esta política al emprender el rearme, violando las estipulaciones del Tratado de Versalles. Es cierto que en el Tratado de Paz previó también el desarme de las potencias victoriosas, cuyos petrechos bélicos iban en aumento, como es cierto que el territorio ocupado es efectivamente territorio alemán. Pero lo que no puede admitir ninguna excusa internacional es la ruptura unilateral de

## El buen gobernador.—El precio del pan

Cuando comiamos hoy, tarde como de costumbre, oímos por la radio que el Gobernador de Teruel ha conseguido con carácter general bajar en cinco céntimos el kilogramo de pan.

Esto, la baja del precio del pan, como la de cualquier otro artículo de general consumo de primera necesidad, es la mejor noticia y el principal cometido que puede atribuirse a un buen gobernador, a la vez del mantenimiento del orden público, que es otro índice principal de los tiempos que corremos.

Cinco céntimos menos en el precio del kilogramo de pan en Madrid representaría una economía para el buen pueblo madrileño de 12.000 pesetas diarias bastantes a cubrir un positivo auxilio del paro de asistencia de alimentos, de subsistencia de 2.000 familias, de 10.900 hambrientos, 12.500 pesetas diarias que se tragan ignominiosamente harineros y panaderos, a costa y paciencia del buen pueblo de Madrid, con la convivencia o complicación, cuando no otras cosas racionalmente presumibles, del Sindicato de la Panadería, que preside el gobernador civil de la provincia.

Teníamos sobre la mesa varios recortes de prensa, uno de ellos de la «Hoja Oficial del Lunes» verdadera elegía al Gobernador que cesó, porque se había conseguido, decía, sacar de la calle el problema del pan.

Es verdad; el problema del pan se ha sacado de la calle, no sabemos por qué singular anestesia y amnesia de la psicología de las multitudes, pero ha sido para meter la solución, solución cierta, palpable y conocida, en el bolsillo de harineros y panaderos. Pero agua pasada...

Afrontemos, pues, objetivamente una vez más la cuestión del pan en Madrid, que ni siquiera es problema, por lo cierto y conocidos de sus términos, que es más permanente todavía que el permanente Sindicato de la Panadería.

Y es cosa bien singular ciertamente, que también, ante ese escandaloso latrocinio permanente del pan en Madrid, perduren año tras año en la misma anestesia y amnesia esos dragones guardadores de la moralidad en cosas

## El pobre Bécquer

Esta celebración del centenario del nacimiento del poeta sevillano es la última rima, la más dolorosa por el contraste, la más melancólica por el acento de desolación infinita del eterno «lacrimae verum» que pone sello a todas las vanidades humanas.

¡Pobre Gustavo Adolfo Bécquer! Hoy lo glorifica España, al cabo de tantos años, después de haberlo dejado como el cisne borracho de pena, que canta para morir, que muriera también de tristeza y de hambre el poeta sin ventura.

No apreciaron a Bécquer sus contemporáneos. No se dieron cuenta de que llevaba algo «divino» dentro. Y él iba arrojando de su espíritu desolado no, por aquella existencia en un más allá de tinieblas y de misterio, por aquella perenne angustia del espíritu, que vaga por la inmensidad de los sueños sin rumbo, como un ave descaída, da por los espacios infinitos.

«En mar sin playas onda sonante, en el vacío comeña errante, largo lamento del ronco viento, ansia perpetua de algo mejor, eso soy yo.

¡Yo, que a sus ojos, en mi agonía, los ojos vuelvo de noche y día; yo, que incansable, como demente, tras una «sombra», tras la hija ardiente de una visión!»

Otra vez insiste: «Saeta, que voladora, cruza, arrojada al azar, sin adivinarse dónde, temblando se clavará. ... eso soy yo, que al acaso cruzo el mundo, sin pensar de dónde vengo ni adónde mis pasos me llevarán.»

Sabe, en su trágica desorientación, que hay un final inevitable para todos los mortales. Y él presente que para él, doliente el alma y en consunción su empobrecida naturaleza, ese final es próximo. Parece percibir en las sombras el paso de la «intrusa» y el golpe seco de su guadaña. Pero no se revuelve, con el ansia de vivir «¿Para qué? Y junto a la estatua yacente de mujer, cerca de cuya tumba hay un lugar vacío, como esperando e invitando a un reposo eterno, exclama: «¡Oh, qué amor tan callado el de la muerte!

¡Qué sueño el del sepulcro tan tranquilo!

En él debiéramos haber dejado a Bécquer en este su primer centenario. Antes que hacernos hablar la admiración, debiera hacernos enmudecer el remordimiento. A lo sumo, renegar de las entrañas de madastra con que le trataron, en vida, su patria y su época.

Rendirle un homenaje mudo repitiendo, no con los labios, sino con el corazón, la stúpida de Zorrilla sobre la tumba de Figaro, que se había matado, por desencantos de amor, de un pistoletazo:

«Poeta, si en el no ser hay un recuerdo de ayer y una vida como aquí detrás de ese firmamento, conságrame un pensamiento como el que tengo de tí.»

espectaculares, pero que aún no han dicho una palabra, ni menos aceptado una fórmula de solución definitiva en esta materia tan práctica y vital para las clases populares que les siguen, más bien como masas gregarias, que como multitudes conscientes.

Porque la cosa no admite réplica, y a cuantos quieran objetar los puntos básicos de la cuestión les ofrecemos libremente las columnas de «El Financiero» para que puedan realizarla sin «apista alguna».

Un kilogramo de trigo da exactamente un kilogramo de pan, a través de 800 gramos de harina; es decir, que lo que pierde el trigo por la limpia y salvados lo recupera la harina por la panificación.

Y como el precio medio verdadero del trigo no puede estimarse a más de 45 pesetas los cien kilos, y el precio medio efectivo del kilogramo del pan en Madrid no resulta inferior a 1'08 pesetas a través del robo estandarizado en el peso, ya que el kilogramo de pan de viena resulta a 1'80 pesetas, aún más, tenemos en definitiva que las 45 pesetas de los cien kilogramos de trigo se convierten, por arrojillos de harineros y panaderos, en 108 pesetas, más dos pesetas que hay que añadir a lo menos, por los 17 o 18 kilogramos de salvados, deduciendo 2 o 3 kilogramos por la limpia o desperdicio.

Y de 45 pesetas que cobra el agricultor, a 110 pesetas que paga como promedio el consumidor de pan, quedan 65 pesetas de diferencia a favor de harineros y panaderos, cuando 40 pesetas a todo tirar sería lo justo y equitativo para los gastos de multiplicación y panificación, más los correspondientes servicios de carga de intereses, amortización y beneficios al capital industrial.

Resulta, pues, de hecho 25 pesetas de agio escandaloso en el consumo de pan en Madrid por cada 100 kilogramos de pan, o sea, la friolera de una filtración vista que debería ser aritméticamente de 62.500 pesetas diarias, pero que de hecho no pasan de 40.000 pesetas porque los 250.000 kilos de pan que deberían ser el consumo normal diario de Madrid, que

## Problemas regionales

### ¿Qué es el País Valenciá?

Entre el cúmulo de desaciertos que presidieron la asamblea pro estatuto andaluz en Córdoba, se levantó una voz, una sola, que a mi juicio fue la única acertada y juiciosa de aquel laberinto de cuestiones y de ambiciones, expuestas en un ridículo torneo de oratoria florida y campanuda. Aquella voz fue la del Notario de Coria del Río, don Blas Infante, bien conocido en los medios estatutistas de España. Preguntaba el señor Infante a la asamblea: «¿Que es el andalucismo, cual es la idea motora esencial, la que debe ser el eje de la petición de autonomía para la región andaluza? Y como un profeta sentimental se contestaba así mismo. El andaluz, Al-Andalus y aquellos días el señor Infante en medio del respetuoso silencio de la Asamblea explanaba y examinaba la gran idea del Al-Andalus. Es una cultura decía, ese un sentimiento, es una corriente ideal de comuniones culturales y raciales que se extiende desde las desembocaduras del Ganges hasta el estrecho de Gibraltar y que tiene su máxima expresión en Andalucía. Pero aquella idea tan amplia, tan hercúlea, tan generosa, era sólo la idea de Blas Infante y algunos sabios arabistas y orientalistas que no había logrado ganar a la masa del pueblo. Era un postulado par ser predicado, pero no era una verdad admitida por los pueblos andaluces que la desconocían en absoluto. Era una cuestión para discutirla en las tribunas de los ateneos, en las cátedras de historia y de arte, en las academias; pero que no servía para conmovir a las gentes, para hacer con ella una política regional.

Pues bien yo pregunto a los valencianistas. ¿Que es el País Valenciá? Es seguro que no se me pueda contestar razonadamente. Si se preguntara qué es la región valenciana, la contestación sería más sencilla, y si se preguntara qué es Levante, la cuestión estaría resuelta inmediatamente. Véase como una palabra o unas pocas palabras pueden influir decisivamente en la política de toda una región. Ayer preguntaba yo a un alicantino culto de

que su lengua vernácula tiene una área de extensión muy reducida y muy irregular. Dentro de la misma huerta hay pueblos que no hablan valenciano y yo quiero dar el nombre de uno que no ha salido en las revistas ilustradas como ejemplo de contradicción valencianista. Alborache. En Alborache a tres pasos de Valencia no se habla valenciano y en otros pueblos de la huerta ocurre igual. El valenciano es lengua de la huerta, parece tener una gran relación con los cultivos de regadío. Cuando los pueblos valencianos se adentran en la montaña la lengua desaparece. Así vemos en la provincia de Castellón. Valenciano se habla en la vega baja del Mijares desde Castellón río arriba hasta Ribesalbes, sólo hasta allí. Y desde Castellón hasta Estibella. Es decir se habla valenciano en la Plana, sólo en la Plana, porque desde Peña Golosa al Norte y al Oeste se habla un patois catalán más catalán que valenciano. Y en la provincia de Alicante se habla valenciano en la Marina y detrás de la Aitana y en una pequeña comarca que tiene por centro a la capital donde se habla un patois valenciano que muchos llaman alicantino. Alrededor de Alicante se habla en San Vicente del Raspeig, en San Juan, en Muchamiel. Y por el Sur baja hasta Guardamar donde terminan en absoluto las ramificaciones dialectales de la lengua de Oc. En los pueblos situados en la línea de Madrid a Alicante el valenciano zigzaguea caprichosamente.

Ahí tenemos a grandes rasgos la extensión del formidable nexo que es la lengua. Como vemos la tercera parte de la región valenciana queda libre de ese gran influjo. Y pueblos que no hablan igual se entienden difícilmente. Además el acrecentamiento de la cultura suministrada siempre en castellano reduce día por día al área y la importancia de la lengua vernácula. Hay pues necesidad de aportar otras razones para definir al País Valenciá, si este ha de incluir la mayoría de los pueblos de las provincias levantinas. Seguiremos examinando la cuestión.

## De enseñanza

Comenzó ya la batalla. Procuremos que cada cual ocupe su sitio y cumpla con su deber. Si así sucede, el enemigo del pueblo saldrá nuevamente derrotado.

Al sólo anuncio de los proyectos que piensa realizar el ministro de Instrucción pública, en orden a la sustitución de la enseñanza que actualmente se halla a cargo de congregaciones religiosas, se han desatado las iras de la Prensa que sirve incondicionalmente a los acaparadores de la enseñanza en España.

Quienes desde tiempos inmemoriales han monopolizado la educación ciudadana, y con el monopolio consiguieron una explotación por partida doble, se sitúan estratégicamente y pretenden avanzar por todos los flancos. Y declinan que han explotado a cultura por partida doble porque consiguieron una explotación material, la del dinero de los padres, y también una explotación espiritual, la del espíritu de los hijos. Y si la primera leyó y sigue dándole pingües beneficios a los acaparadores de la enseñanza en España.

Quienes desde tiempos inmemoriales han monopolizado la educación ciudadana, y con el monopolio consiguieron una explotación por partida doble, se sitúan estratégicamente y pretenden avanzar por todos los flancos. Y declinan que han explotado a cultura por partida doble porque consiguieron una explotación material, la del dinero de los padres, y también una explotación espiritual, la del espíritu de los hijos. Y si la primera leyó y sigue dándole pingües beneficios a los acaparadores de la enseñanza en España.

Quienes desde tiempos inmemoriales han monopolizado la educación ciudadana, y con el monopolio consiguieron una explotación por partida doble, se sitúan estratégicamente y pretenden avanzar por todos los flancos. Y declinan que han explotado a cultura por partida doble porque consiguieron una explotación material, la del dinero de los padres, y también una explotación espiritual, la del espíritu de los hijos. Y si la primera leyó y sigue dándole pingües beneficios a los acaparadores de la enseñanza en España.

## VENTANA

EL TERCIO Y LAS DERECHAS

«Ya» publica en su plana fotográfica una con el siguiente pie: «El Terco, que ha sido propuesto para la Cruz laureada de San Fernando. Damos una «foto» hecha con ocasión de hallarse en Madrid el heroico Cuerpo en 1931.»

«Ya»—solidarizándose con la represión de Asturias—exalta al Terco, olvidando que sus actuaciones en la península han señalado siempre la vispera de sus derrotas. Cuando llegaron en 1930 para reprimir el movimiento contra la monarquía, no pasó un año sin que se proclamara la República. En 1934 vuelven las tropas coloniales a Asturias, y pocos meses después el Frente Popular aplasta a las derechas.

ARITMETICA

Una joven madre, cuyo hijo da sus primeros pasos escolares, sigue con entusiasmo sus progresos. No perdona ocasión de exhibir las facultades de su hijo. El otro día, en casa de una amiga, encuentra el medio de hablar de educación y dice:

—Mi hijo sabe ya contar muy bien. ¿Verdad que sí, Baby? ¿Cuántas son 3 y 3?

—Cinco—contesta el pequeño.

—Y la madre, sin inmutarse, observa: —¿Ve? No ha ido muy lejos...

LA PUEBLA

Un conocido periodista de izquierda, recibe una carta de un joven de Acción Popular a consecuencia de un artículo muy comentado contra el «jefe»:

«Su artículo sobre Gil Robles no prueba nada y sus argumentos son tan ingenuos y débiles que un imbécil podría refutarlos...»

Y según tres páginas de refutación.

GABRIEL A BENITO

Con ocasión del aniversario de Adua, Gabriel d'Annunzio ha dirigido a Mus-

Izquierda Republicana

COMITE DISTRITO 4º Villavieja, 17

La Junta general ordinaria que se celebrará el día 15 del corriente a las 11 de la mañana con el siguiente

ORDEN DEL DIA

- 1.º Lectura acta anterior.
- 2.º Estado de cuentas.
- 3.º Gestiones de la Directiva.
- 4.º Tratar sobre las propuestas de la Directiva del Circulo de Beland.
- 5.º Ruegos y preguntas.

Alicante 11 de Marzo de 1936.—El Secretario, R. Núñez.

LUIS CABALLERO

Lea

«Política»

Diario que dirige

Carlos Esplá





